

Creación: 21/05/2026

Guía breve sobre el uso de IAG en la enseñanza

Documento de orientación

Propósito

Ofrecer una orientación general, breve y situada para la toma de decisiones docentes sobre el uso pedagógico, crítico y responsable de la IAG.

Idea central

La incorporación de IAG en la universidad no debe resolverse ni desde la prohibición general ni desde la adopción acrítica, sino desde decisiones pedagógicas fundamentadas y alineadas con los aprendizajes esperados.

Presentación

La inteligencia artificial generativa (IAG) forma parte de un escenario en transformación que interpela de manera directa a la educación superior. Su presencia creciente en ámbitos académicos y profesionales plantea nuevas posibilidades para enriquecer la enseñanza, pero también exige reflexionar sobre sus implicancias pedagógicas, éticas y formativas.

En la Universidad ORT Uruguay entendemos que la incorporación de estas herramientas no debe abordarse ni desde la prohibición general ni desde la adopción acrítica. Como ocurre con toda innovación educativa, su valor no reside en la tecnología en sí misma, sino en el sentido con que se la integra a los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este marco, el uso de IAG requiere decisiones docentes fundamentadas, alineadas con los propósitos formativos de cada curso y con los principios que orientan la vida universitaria.

Esta guía, elaborada desde el Centro de Actualización en la Enseñanza Superior (CAES), ofrece una aproximación general para acompañar a los docentes en la reflexión y en la toma de decisiones sobre el uso de inteligencia artificial generativa en sus propuestas de enseñanza. No busca establecer respuestas únicas para todas las situaciones ni sustituir el juicio profesional del docente. Su finalidad es aportar criterios orientadores para un uso pedagógico, crítico y responsable de estas herramientas, en sintonía con el compromiso institucional de ORT con la calidad académica, la innovación, la formación rigurosa y el aprendizaje significativo de los estudiantes.

Enfoque institucional

La Universidad ORT Uruguay reconoce que la inteligencia artificial generativa ya forma parte del entorno en el que docentes y estudiantes enseñan, aprenden, producen y acceden a la información. En consecuencia, la cuestión no pasa únicamente por constatar su existencia o su uso, sino por definir de qué manera conviene integrarla a la formación universitaria y bajo qué criterios resulta pertinente hacerlo.

Desde esta perspectiva, la universidad sostiene que la IAG debe estar al servicio de los fines formativos del curso y no sustituir ni el juicio pedagógico del docente ni el protagonismo intelectual del estudiante. Su incorporación puede ser valiosa cuando contribuye a ampliar posibilidades de comprensión, análisis, exploración, creatividad o producción académica, pero siempre en el marco de propuestas cuidadosamente diseñadas y con criterios explícitos.

El desafío no consiste en incorporar tecnología por sí misma, sino en fortalecer prácticas de enseñanza que favorezcan aprendizajes relevantes, rigurosos y profundos. En una universidad que procura formar profesionales capaces de pensar con autonomía, actuar con fundamento y responder a contextos cambiantes, el uso de inteligencia artificial debe entenderse como un recurso que puede acompañar esos procesos, pero no reemplazarlos.

Principios orientadores

La toma de decisiones sobre el uso de IAG en la enseñanza puede orientarse por los siguientes principios.

<p>Sentido pedagógico.</p> <p>La incorporación de inteligencia artificial generativa debe responder a una intención formativa clara. La pregunta principal no es qué puede hacer la herramienta, sino en qué medida su uso contribuye a los aprendizajes que se busca promover.</p>	<p>Centralidad del aprendizaje del estudiante.</p> <p>La universidad promueve propuestas de enseñanza que favorezcan la participación, la comprensión, el pensamiento crítico, la autonomía y la construcción significativa de conocimiento. El uso de IAG debe reforzar estos procesos, no debilitarlos.</p>
<p>Juicio profesional docente.</p> <p>Corresponde al docente definir si el uso de estas herramientas es pertinente en una actividad, en qué condiciones puede admitirse y qué límites conviene</p>	<p>Integridad académica.</p> <p>El uso de IAG no exime de responsabilidad sobre la calidad, originalidad, honestidad intelectual y veracidad de lo producido. La transparencia en relación con su utilización</p>

<p>establecer, ya que no todas las tareas, disciplinas, objetivos ni momentos del proceso formativo requieren el mismo encuadre. Por ello, se recomienda explicitar en el plan de estudios, en la pauta o en la consigna si el uso de IAG está permitido, restringido o no admitido, y con qué finalidad. Esta definición brinda mayor claridad a los estudiantes, favorece la transparencia y reduce ambigüedades respecto de las expectativas académicas.</p>	<p>constituye una condición básica para sostener prácticas académicas responsables.</p>
<p>Pensamiento crítico y discernimiento. Las respuestas generadas por IA deben ser revisadas, contrastadas y evaluadas. La fluidez de sus resultados no garantiza su validez. Su uso formativo exige desarrollar criterio para interrogar, analizar y fundamentar.</p>	<p>Uso ético y cuidado de la información. El uso de estas herramientas debe resguardar la privacidad, la confidencialidad y el respeto por la propiedad intelectual. No corresponde ingresar datos personales, información institucional sensible ni materiales cuyo uso no esté autorizado.</p>
<p>Equidad en las oportunidades de aprendizaje. Cuando se habilita o promueve el uso de IAG, conviene considerar las diferentes condiciones de acceso y experiencia previa de los estudiantes.</p>	

Posibles aportes a la enseñanza

La inteligencia artificial generativa puede constituir un recurso de apoyo para la tarea docente cuando se utiliza de manera reflexiva.

Planificación

En la planificación, puede colaborar en la exploración de ideas para actividades, ejemplos, preguntas orientadoras, estudios de caso o variantes de consignas con distintos niveles de complejidad. También puede resultar útil para ensayar formas alternativas de presentar un contenido o para identificar posibles enfoques complementarios.

Materiales

En la elaboración de materiales, puede servir para generar borradores iniciales, proponer esquemas, resumir información extensa o sugerir ejemplos preliminares. Sin embargo, estos productos siempre requieren revisión conceptual, disciplinar y didáctica por parte del docente antes de su eventual utilización.

Retroalimentación

En la retroalimentación, puede ofrecer apoyos iniciales para revisar producciones, formular preguntas de mejora o señalar aspectos a profundizar. Aun así, la retroalimentación universitaria implica comprensión del contexto, lectura pedagógica del proceso del estudiante y capacidad de orientación situada, dimensiones que siguen requiriendo la intervención del docente.

Reflexión formativa

Asimismo, la IAG puede integrarse como objeto de reflexión en el propio proceso formativo. Analizar con los estudiantes sus alcances, limitaciones, sesgos y condiciones de uso responsable puede constituir, en sí mismo, una oportunidad relevante de aprendizaje.

Riesgos y precauciones

La incorporación de inteligencia artificial generativa en la enseñanza también exige reconocer límites y actuar con prudencia.

Estas herramientas pueden producir respuestas convincentes, pero incorrectas, incompletas o superficiales. Pueden también inventar referencias, simplificar en exceso un problema o reproducir sesgos presentes en los datos con los que fueron entrenadas. Por ello, sus resultados no deben asumirse como conocimiento validado sin revisión previa.

Otro riesgo importante es que, en determinadas tareas, la herramienta reduzca las oportunidades de elaborar, decidir, argumentar o resolver por cuenta propia. Cuando esto ocurre, el uso de IAG puede afectar negativamente el esfuerzo cognitivo que la universidad espera promover en sus estudiantes.

En aquellas actividades en las que la IAG pueda sustituir indebidamente procesos centrales de aprendizaje, conviene revisar la propuesta de evaluación y fortalecer componentes que permitan apreciar la elaboración propia del estudiante. Entre ellos, pueden considerarse la contextualización de las respuestas, la justificación de decisiones, la aplicación a situaciones auténticas, la reflexión sobre el proceso seguido, la revisión crítica de productos generados con IA o la defensa oral de los argumentos desarrollados.

También es necesario atender a la transparencia en la autoría. Cuando el uso de IAG no se explicita, puede generarse una representación distorsionada del trabajo efectivamente realizado, lo que compromete la integridad académica y dificulta valorar con justicia los aprendizajes alcanzados.

Finalmente, deben considerarse los cuidados relativos a la privacidad, la protección de datos y la confidencialidad de la información. En un contexto universitario, estos aspectos forman parte de un uso responsable y éticamente fundado de la tecnología.

Cuando la IAG pueda sustituir procesos centrales de aprendizaje, conviene revisar:

- la contextualización de las respuestas
- la justificación de decisiones
- la aplicación a situaciones auténticas
- la reflexión sobre el proceso seguido
- la revisión crítica de productos generados con IA
- la defensa oral de los argumentos desarrollados

Criterios para la toma de decisiones docentes

Antes de promover, admitir o restringir el uso de IAG en una actividad, conviene que el docente se plantee algunas preguntas orientadoras.

Preguntas orientadoras para el docente

- ¿Qué aprendizaje se busca promover?
- ¿La herramienta contribuye a ese propósito o corre el riesgo de sustituir un proceso que debería realizar el estudiante?
- ¿Qué parte de la tarea puede beneficiarse de un apoyo tecnológico y qué parte conviene preservar como elaboración propia?
- ¿Cómo se explicitará ese encuadre a los estudiantes?
- ¿Qué formas de seguimiento o evaluación permitirán valorar no solo el producto final, sino también el proceso realizado?

Estas preguntas no tienen una única respuesta válida para todos los cursos. Por el contrario, invitan a tomar decisiones situadas, ajustadas a la disciplina, al nivel de avance de los estudiantes, al tipo de actividad y a los resultados de aprendizaje esperados. En este sentido, la autonomía docente sigue siendo central.

Innovación con sentido pedagógico • Aprendizaje significativo • Integridad académica